



Periódico quincenal de depuración republicana

Redacción y Administración:

SAN ELIAS, 22-1.º

Este periódico no refleja el sentir de un partido determinado. Defiende la República con todo entusiasmo, pero sin sectarismos.

AIRES DE

CONCORDIA

La tregua acordada entre las fuerzas parlamentarias de obstrucción y el Gobierno habrá descorazonado, seguramente, a los sectores políticos que, aunque parecen tolerar la República, no hacen sino obstaculizar su marcha con el propósito de hundirla y hacer que retornen aquellos tiempos, idos para siempre en buena hora, en que un ciudadano por el solo hecho de nacer en regia cuna, arbitra los destinos de una nación, con toda su ignorancia y con todos sus defectos morales... Este era y continúa siendo el sueño de las extremas derechas, enemigos acérrimos de todo cuanto huelva a libertad, sueño que por ahora desvaneció la avenencia más o menos momentánea, más o menos cordial, pero efectiva, de los sectores netamente republicanos del parlamento.

La política republicana había llegado a discurrir por un cauce asaz peligroso para que los elementos sostenedores de la República no se dieran cuenta de ello y continuaran prestándose al burdo juego de las desperdigadas huestes alfonsinas. La campaña obstruccionista sostenida por radicales, federales, conservadores, y progresistas, no surtió más efecto que aumentar, de cada día el número de los desencantados del régimen republicano y favorecer una reacción extremo-derechista, porque la paralización de la vida parlamentaria y la derivación de las discusiones a un terreno personal, eran armas que esgrimían cucamente los enemigos de la República para socavar sus cimientos, haciendo ver al pueblo que todo era desorden y que en el actual régimen no existían figuras con capacidad moral y material para dirigir acertadamente la nave del Estado.

Lleva aún poco tiempo de establecida nuestra República para que las fuerzas adictas anden a la greña, olvidándose de que el enemigo—poderoso porque es el que tiene el dinero—está vigilante para, en momento oportuno, armar una contrarrevolución.

Somos demasiado optimistas y prematuramente hemos considerado consolidada nuestra República, lanzándonos a luchar contra los mismos correligionarios sin medir las consecuencias que ello pudiera acarrear a nuestros puros ideales de libertad.

Hay que celebrar los aires de concordia que, para bien de la República, parecen respirarse en el parlamento y fuera de él. Ni vencedores, ni vencidos; solamente vencedora la República sobre nosotros mismos y sobre los egoístas que ven en ella un medio de no poder desarrollar sus inconfesables ambiciones.

Ya lo hemos dicho muchas veces: los partidos defensores de la República deben unirse, prescindiendo de personalismos, sin que tal unión signifique transigir con immoralidades. No hay que poner dificultades a la marcha de la República. Y el que las ponga no merece el honor de llamarse republicano.

Y ahora, después de la tregua política obstruccionista, venga una noble solución a lo que pudo originar no ya una crisis del gobierno sino una crisis de la República.

La Ley de Congregaciones Religiosas

Tras largos y empeñados debates, con la obstrucción por norma, apoyada por los que antaño predicaban el anticlericalismo a outrance, con los consiguientes exabruptos y amenazas de «guerras, asola-

mientos, fieros, males», fué por fin aprobada la famosa Ley.

Basta leer lo que publica «La buena Prensa», para darse cuenta de que la realización de esta parte del programa de la

República ha llegado a lo vivo del cuerpo, no religioso, si no clerical, que no es una misma cosa.

Según la aludida prensa, esta Ley es acto de sectarismo. Persecución contra los católicos. Atentado a la conciencia del país. Afán demoníaco de impiedad, inspirado por el oro judío (antes se usaba «oro inglés»). Engendro de las tenebrosas logias masónicas, y una fuente inagotable de desastres para el porvenir. Las pobres víctimas serán los frailes, tanto los que visten con hábitos de color ratonil, como los de otros colores. Los Hermanos, en su mayor parte extranjeros; las comunidades de monjas y Hermanas, que bajo una numerosa serie de denominaciones místicas, hasta la fecha eran en nuestra patria un enjambre de acaparadoras de trabajos de aguja, productoras de artículos, tanto para el clero, como para los particulares, pues desde las hostias, bordado de casullas y lavado y planchado de ropa, hasta específicos, dulcería, y otras golosinas, hacían encarnizada competencia a los industriales, amparadas en la influencia que tenían sobre las clases adineradas y con las ventajas de una vida en común, que al margen de toda legislación sobre trabajo, permitían intensificar las horas de jornada y el consiguiente abaratamiento de la mano de obra.

Otras víctimas, serán los Institutos dedicados a la enseñanza—¿Gratuita?— Los que contaban por millares a sus alumnos—¿Pobres?—Los que también en detrimento de los profesores de enseñanza particular, y aun pública, veían sus respectivas aulas llenas de alumnos de ambos sexos pertenecientes a las más elevadas clases de la sociedad, negociaban con ellos, vendiéndoles lápices, plumillas, libros de texto y piadosos, organizaban fiestas semi-religiosas, «Pro domo sua», influían intensamente en los tribunales de examen en favor de sus discípulos de sus clases y no cesaban en su presunción de ser los mejores educadores, los «fabricantes» de más talentos, los proveedores de hombres de ciencia y, sobre todo, y esto no lo hacían notar, eran los más constantes reclutadores de conventos, especialmente de monjas, siempre a base de que las reclutadas perteneciesen a familias ricas y, por lo tanto, pudiesen aportar pingües dotes a la respectiva comunidad.

Hay que hacer constar que los colegios fundados, dirigidos y organizados por casi todos los Institutos religiosos, eran los más espaciosos, los que más se distinguían por sus jardines, clases, gabinetes de física, museos pedagógicos y demás instalaciones docentes que, en marcado contraste con las otras escuelas públicas, podían desempeñar los fines educadores a que estaban dedicados, pero... ¿Quiénes se aprovechaban de tales ventajas? ¿Eran los

los pobres? ¿Los hijos de los obreros? Las hijas de las familias aun de la clase media que no contaban con medios suficientes para poder proporcionar a su próle una instrucción igual a la de los privilegiados de la fortuna? Bien hubiese estado, que a base de ayudar el que tiene más al que tiene menos, en todos los centros de enseñanza burguesa religiosa, se hubiese admitido un tanto por ciento de matriculados completamente gratis. Se hubiese proporcionado igual instrucción, iguales pensionados, y se les hubiese tratado con iguales zalamerías. Pero no; ¡Vade retro! Esta mezcla de modestos alumnos con otros de más elevada posición social, hubiese sido el desprestigio del Colegio. Los pobres, la morralla, ya estaban bien en locales antihigiénicos, careciendo de buen material de enseñanza, con profesores tan llenos de buena voluntad, como faltos de medios educadores, ¿Jardines? La vía pública, ¿Gimnasia? El fútbol callejero. Baños? Las charcas procedentes de las lluvias, ¿A qué seguir? Y todos estos «privilegios» de los pobres han terminado. Si de esto pasamos a las prohibiciones, y de que todos los ciudadanos han de estar regidos por unas mismas Leyes tributarias, o sea: que desde hoy para dedicarse a negocios que nada tienen que ver con la vida contemplativa, hay que colocarse en el mismo plano legal de los demás contribuyentes, se ve con luz meridiana lo acertado de la Ley en lo que sobre este asunto se refiere. Casi todas las Comunidades tienen hecho voto de pobreza, ¿Es la misión de las mismas, el enriquecerse comerciando; dedicarse a explotaciones agrícolas e industriales, o cumplir con el fin para el cual viven en comunidad, orando, no interviniendo ni remotamente en negocios que no sean espirituales y prescindiendo de actuar en política, en favor de determinados partidos? Ejemplos múltiples tenemos de religiosos convertidos en oradores de mítin, mezclando a Dios con la República, o la monarquía; aconsejando resistencia a las Leyes de una Nación en la cual viven y en las que cuando así les conviene, se amparan. Aconsejando el boicot contra comerciantes no adictos a sus ideas. Interviniendo, en fin, en todo lo más ajeno al oficio místico que se dedicaron. Mu-chísimo queda aun que consignar, en demostración de que la Ley de Congregaciones, es de lo más equitativo que se ha promulgado sobre la materia. Basta consignar que desde el momento que en ella no se impide el libre ejercicio de una religión determinada, y se somete a todos a una misma Ley sin excepciones, nada hay en ella persecutorio, ni mucho menos de injusto.

TEOPISTO

Sombreros A. AGUILÓ

Con motivo de las grandes reformas del local, encontrará Vd. muchas existencias a precios reducidos.

Sindicato, 40

PALMA

Frivolidades

Los "CABARETS"

Los escritores se pasan la vida extrayendo observaciones de la realidad con tal constancia que llegan a convertirlas en tópicos, en vulgares «lugares comunes». Y cuando ya son frases hechas, cuando ya el uso las convierte en viejas y manidas, viene el esfuerzo de los escritores para destruirlas. Y arremetemos contra el tópico, que es la realidad hecha literatura, en nombre de la misma realidad, que, decimos, «no quiere nada con la literatura».

Uno de los tópicos más explotados por los noveladores y cronistas de hoy es el de la mala fama del *cabaret*. Estos hombres de buenas costumbres y de burguesa condición que han sido hasta ahora nuestros novelistas llamados galantes e «inmorales», crearon en torno al *cabaret* una leyenda terrible. El *cabaret* fué para la literatura pseudoperversa el substitutivo de los bailes de máscaras, ya tan desacreditados a fuerza de atribuirles seducciones y aventuras. No había escena escandalosa, aventura alocada, en esas novelas que no tuviera por escenario la sala de un *dancing*.

Lógicamente, el asombro, el deslumbramiento que en los ordenados y tímidos plumíferos indígenas produjeron las estridencias del primer «jazzband» y la visión pagana de la primer tanguista semi-desnuda, se reflejaron en su literatura, y ésta a su vez, produjo la misma impresión, sobre todo en el público femenino.

Consecuencia de esta abundancia de literatura fué que entre las mujeres españolas el *cabaret* adquirió una terrible reputación... interesantísima. Tenía para la imaginación de Eva todos los defectos agradables. Aquella Duquesa de Francia que al sorbete como único defecto le encontraba el de que no era pecado, es el arquetipo de la curiosidad femenina. Tras las tapias de los huertos vedados, el árbol simbólico sigue ofreciendo como los mejores, los frutos de su tentación. Y el *cabaret*, prohibido para las mujeres honestas, adquirió una leyenda, como todos, arbitraria y desproporcionada de sitio nefando que, como misterio, intriguaba la atención de la Venus púdica...

Y, sin embargo... Hora es ya de empezar a destruir esa falsa leyenda del moderno *cabaret*. Ya estamos todos seguros de que el pecado no es cuestión de horas y que igual se rinde culto a los pecados capitales en la hora plena del mediodía como en la turbia claridad de la madrugada. Así, que si le quitamos al *cabaret* su «nocturnidad» ¿qué queda en él que justifique su leyenda? Los bailes modernos... Pero en el *cabaret* hemos observado que el baile se toma, más que como un deporte o una diversión, como algo solemne y ritual. Los buenos bailarines que, conscientes de su habilidad, salen a la pista, están más pendientes que del contacto con la pareja, de los pasos y complicaciones del baile... Por lo demás, las «toilettes» de las muchachitas profesionales son los mismos modelos que lucen las damas «bien» en las *soirées*; el maquillaje y la melena ya no hay distintivos pecaminosos; tampoco el cigarrillo perfumado, ni la copa de raro licor... y, por otra parte en los tés vespertinos de los hoteles reputados, hemos visto cien veces entre las damiselas pudibundas y los muchachos «bien», un mayor descoco que en las horas más excitadas del *cabaret*...

Hay, pues, que desagrar al *cabaret* de esa mala fama que con una delectación de paletos o de *parvenus* le han hecho los noveladores. Seamos justos y dejemos a los *cabarets* de su justo medio, agradeciéndole de paso lo que ha contribuido a enseñar a los españoles a divertirse bien, lejos de la tradicional plebeyez, en un ambiente más limpio y mejor oliente que el de las típicas «juergas» a base de peleón y majera...

CESAR DEL CAMPO.

Un abuso intolerable

Existen en España una serie de hombres reaccionarios que no es lógico ni se deben tolerar bajo ningún concepto, no por sus ideas, sino por sus abusos.

El abuso a que me refiero es antihumano y, para abreviar, voy a explicar algo concerniente a ello aunque no esté

habitado ni tenga la debida práctica para hacerlo.

No hace muchos días, paseaba por los jardines situados en el Baluarte de Berard, en ocasión que marchaban cuatro señores al parecer burgueses, y dichas personas, por no darles otro calificativo que muy bien se merecen, por lo visto, sin darse cuenta de quien pasaba

Medios de luchar contra una posible guerra

No os dejéis influir por ningún motivo sentimental:

El paso de las tropas.

La música guerrera.

Los vistosos uniformes.

El insulto a vuestra patria.

Los brillantes artículos de la prensa belicosa.

El entusiasmo de los oradores.

Pensad que, por encima de todo esto, está el no asesinar a un hermano vuestro.

Refrenad vuestras impulsividades.

a corta distancia de ellos, maltrataban y maldecían la República y sus gobernantes. A mi, a decir verdad, que hablen mal de los que la dirigen, me importa un bledo; lo que no transijo es que toda esta plebe borbónica putrefacta, tenga la osadía de amedrentar a la Niña, con sus frases malsonantes y estúpidas, pues día llegará, y quizás no muy lejano, en que la pequeña sepa contestar y darle a cada cual su merecido.

Ahora, que sería conveniente, mientras tanto, que el Gobierno obligara a las autoridades a vigilar y perseguir a esas ramas de árbol sin hojas ni fruto que jamás en la vida prevalecerán en esta tierra de libertad y democracia.

Por tanto, camaradas, es preciso unirnos en nuestra campaña con más fé y solidaridad que hasta la fecha, puesto que la unión es fuerza y, de este modo, seremos la admiración de las demás naciones y un símbolo de gloria para nuestra querida España, hasta el triunfo de la revolución social que tanto anhelamos los buenos españoles.

Tenemos que darnos cuenta que la libertad es nuestra hermana y la República nuestra madre a las que hay que defender contra esos enemigos que se ocultan vilmente y se amparan en una religión en que no creen.

No sé cómo explicar mi emoción; al hablar de la República y perdonar si en estos párrafos cometo algún error, que la verdad es involuntario, dada mi poca capacidad por ser la segunda vez que me dirijo a la opinión pública en defensa de un ideal puro y firme, el cual debe profesar todo hombre que se sienta amante de la libertad para impedir a todo trance las artimañas de que se quieren valer aquellos que durante siglos tuvieron las riendas del poder, atropellando a los hombres libres y heroicos que sucumbieron bajo el mandato de un Rey perjuro y felón.

ISIDRO OCTUBRE

Palma de Mallorca, Mayo de 1933.

Revoltillo

“LA Victorie», periódico nacionalista francés nos habló de que unos pitos podían convertirse en balas. Se refería a las cariñosas demostraciones que en todo momento y en todas partes se están realizando contra Hitler.

Hasta Mussolini ya está volviendo la espalda al hombre del bigotito, autor de una civilización prehistórica.

El periódico francés nacionalista no cabe duda que suspira para que se arme otro cancan europeo; pero ¡no caerá esa breval!

**

Y A se dieron el abrazo de Vergara, Azaña y los del atascamiento.

Los cavernícolas están que echan humo.

..

SE puede ser doctor, manejar la insulina y entender el francés.

Bajo la faceta poliglota nos resulta más interesante la labor de ese doctor que maneja la insulina y tiene la habilidad de escribir libros que no se venden.

¡Oh, la insulina!

**

EL diputado Cabrera dejó a Pérez Madrigal como para el arrastre en el asunto de «La Solana».

Compadecemos al saladisimo interruptor.

Todavía es chiquito para andar solo.

..

NUESTRO Ayuntamiento ha decidido apretar a la Compañía de tranvías.

Muy bien decidido para nosotros. Para «La Última Hora» ya no es igual, si hemos de tener en cuenta un artículo de fondo que publicó sobre tal asunto.

Cualquiera diría que la Compañía y el periódico de la noche son una misma cosa.

¿Conseguiremos ver, por fin, arreglados los baches?

PEDICULUS.

En el Centro R. D. F. del tercer distrito

A fin de conmemorar el 2.º aniversario de su fundación esta entidad política celebró el pasado viernes día 19, una animadísima velada, a la que asistieron, además de numerosos socios con sus respectivas familias, delegaciones de los Centros adheridos al Partido Republicano Democrático Federal de España.

El acto se celebró en medio del mayor entusiasmo y fraternidad, demostrando una vez más la importancia que el mencionado Centro tiene en el distrito donde radica.

El periódico da cabida a todos los escritos que se le envíen con tal de que guarden la debida corrección.

La Rosa Blanca

Fábrica de Cerveza

Hielo - Cámaras Frigoríficas

PROTECTORA, 33

PALMA DE MALLORCA

Intermediaria Mallorquina

AGENCIA DE COMPRA Y VENTA

Alquileres, Tramitación de toda clase de documentos

CALLE OLMOS, 21

TELEFONO, 2249

PALMA DE MALLORCA

Amenizó el acto una nutrida orquestina, que ejecutó el Himno Nacional, oído de pie por los concurrentes y calurosamente aplaudido.

Seguidamente el entusiasta Orfeón del Centro bajo la experta batuta del maestro Guido da Camino, dejó oír sus voces cantando con suma afinación varias composiciones, entre ellas Gloria a España-Salud als cantors, y L'Empordá, cosechando fervientes aplausos y siendo ovacionado al final de cada una de las composiciones que cantó.

El Presidente del Centro Sr. Girbent hizo uso de la palabra y en elocuentes y sentidas frases que amenudo fueron interrumpidas por cálidos aplausos, historió el desarrollo de la entidad de la cual fué fundador. Hizo resaltar la vida próspera del Centro, que fundado al calor del advenimiento de la República por un grupo de entusiastas ciudadanos, hoy cuenta con cerca de 300 socios, y siempre en trayectoria ascendente en su actuación, tanto política, como cultural y benéfica. Dijo: que ateniéndose siempre a los principios del más puro federalismo, jamás el Centro abdicó de ellos, quedando por esta causa voluntariamente fuera de la disciplina que querían imponernos quienes tienen la palabra federalismo en sus labios, pero que la desmienten con sus actos. Y aún—añadió—Estos nos tachan de malos federales porque no nos hemos querido dejar uncir al carro de un entiosado personalismo. Este Centro no ha pordioseado, ni jamás lo hará, a nadie, y mucho menos, a los que hicieron trampolín de sus ambiciones y afán de dominación, una idea nobilísima, trampolín que ahora sólo les sirve de espejuelo para cazar incautos, y para dar, si así les acomoda, un salto atrás.

La actitud del Centro ha servido de tamiz depurador de algunos socios, cuyo maridaje político con otros Centros llamados federales, sólo eran en el nuestro, una rémora, y aún, unos corre, vé y dile, a sus adversarios. Hizo notar que el Centro, adherido hoy al Partido Republicano Democrático Federal Nacional desde la reciente Asamblea celebrada en Madrid, tiene ya intervención en Comité oficial de Partido, en compañía de otros Centros adstos al verdadero Partido Federal, y no al que calificó de «Sevillano», pese a las manifestaciones de quienes lo integran, con el pomposo nombre de «Partido Federal de Mallorca».

Recordó el orador la intensa labor cultural llevada a cabo por la sección correspondiente, la cual, gracias a los esfuerzos de todos, cuenta actualmente con una biblioteca con más de 800 volúmenes, sólo en el transcurso de apenas un año de ser fundada.

Recordó también la organización de la sección coral, cuyos componentes tanto ciudadanas como ciudadanos, dan una entusiasta prueba de su amor al arte musical popular, y a los ideales por los que tanto trabajó el gran, Maestro Clavé. Hizo notar por fin, que el Centro fué la única entidad política que organizó a su costa una cuestación pública para engrosar la suscripción «pro-radium» cosechando una respetable recaudación. Terminó recomendando fé y entusiasmo como hasta el presente, y después de dedicar un recuerdo a los compañeros fallecidos, terminó con un ¡Viva el Centro Republicano Democrático Federal del tercer distrito! que fué unánimemente contestado por los concurrentes.

Hizo después uso de la palabra el vice-Pre-

sidente ciudadano Calsina, el cual tras una corta peroración, dió lectura a unos versos de carácter joco-serio, alusivos al acto, que fueron aplaudidísimos.

Una vez obsequiada la concurrencia con pastas, vinos y licores, la gente joven se entregó a la danza, durando la animación hasta altas horas de la noche.

PORCEL Y MARTORELL

Instalaciones Eléctricas de todas clases.

Visítenos: Exposición Entrada libre.

Plaza Juanot Colóm, 27 - Telef. 1642

FOTOGRAFIA

Soto

Especialidad en carnets

Rebaja a Sociedades

Sindicato, 162

PALMA

“UNA FLOR Y UNA KASIDA”

La Nueva Leyenda del Rey Moro en la Alhambra de Granada

Pues señor, era un rey moro que vivía en la Alhambra...

Rey moro. Alhambra. Blancos albornoces. Fuentes que cantan o lloran en la noche. Alcázares de perlas. Jaspes y alabastros. Negros ojos de odaliscas. Oro y riquezas fabulosas. Cortes fastuosas de sultanes. Esclavos, Cautivas. Emires poetas que piden a sus poetas flores y kasidas.

¡Qué pura esta poesía de las leyendas de la Alhambra! ¡Qué bellas leyendas estas leyendas de moros y cristianos para dormirse con ellas—sabiendo que son mentira—en un sueño deslumbrante de noches orientales! Y ¡qué gran fuga de sí mismo también la de un poeta cristiano para llegar a urdir estas bellas realidades que sólo fueron bellos sueños en su mente!

De veras que bien valen estos sueños aquella realidad. O aquella realidad estos sueños.

¡Leyendas de la Alhambra! Fuentes. Alcázares. Llantos de un rey moro fugitivo y alegría de un poeta. Un rey moro que mar-

cha con la cabeza vuelta de Grana llorando sobre su trono abandonado a esconder sus nostalgias y sus ojos negros de pena, en la sombra de los harenes africanos, y un poeta cristiano de Granada que entre el humo de los *kedives*—a falta de humo de pebeteros,—evoca, con un dejo triste y nostálgico de auténtico poeta moro, las magnificencias del trono solitario.

«Mis fuentes y mi Alhambra»—exclama el uno.

Y los ojos de las odaliscas en los harenes se tiñen aun más de negruras escuchando el relato de estas magnificencias perdidas; el ronco pandero del narrador de cuentos resuena aun más tristemente en los corrillos de los zocos evocando estos signos de grandeza pretérita; «la barba del viejo» tiembla de emoción relatando al niño sus glorias pasadas.

**¡Las fuentes de granada!
¿Habeis oído
en la noche de estrellas perfumada
algo más doloroso que su triste ge-
(mido)?**

evoca, llorando con lágrimas nostálgicas, el otro.

“EL HOGAR DEL PORVENIR”

Cooperativa pura de Ahorro y Construcción
Plaza de Santa Catalina Thomás (antes Mercado) N.º 43 - Teléfono 1.510

PALMA DE MALLORCA

Inscrita y registrada en la Inspección General de Seguros y Ahorros del Ministerio del Trabajo y Previsión Social y con el depósito de garantía necesario.

La seriedad y solvencia de esta cooperativa y la honrada y escrupulosa administración de esta mutualidad EMINENTEMENTE BALEAR, ha sido comprobada ultimamente en rigurosa visita por el actuáριο de la Inspección General de Seguros y Ahorros y cuya acta ponemos a la disposición de asociados y público en general. Actualmente y según acuerdo de la junta General extraordinaria del 3 de Julio ppdo. SE ESTAN PAGANDO REGLAMENTARIAMENTE DE CAPITAL E INTERESES TODAS LAS POLIZAS SUSCRITAS DURANTE EL PRIMER EJERCICIO SOCIAL.

Esta cooperativa muy lejos de perjudicar comercio e industria los favorece con las subastas de construcción y compra de fincas y solares, siendo además absolutamente apolítica, fiel y adicta al actual régimen y cumplidora de las leyes de la nación, en su especialidad calificada.

Su Consejo de Administración en la actualidad se compone de los siguientes señores: Presidente honorario D. JAIME SUAU PONS, abogado y propietario, Presidente efectivo D. HONORATO SUREDA HERNANDEZ, abogado, Vice-presidente D. JAIME ALEÑA GINARD, arquitecto, vocal técnico y propietario, Vocales: D. JUAN VALENZUELA ALCARIN, doctor en farmacia, ex-senador del reino, ex-diputado y propietario, D. JOSÉ PORTA CAMPDERRICH, del comercio y propietario, D. JUAN GUASP POU, industrial y comerciante. D. PEDRO MAYOL NADAL, militar retirado y propietario, D. NADAL COMAS COMAS, industrial y propietario, D. ANTONIO MONCADA CANAVES DE MOSSA, abogado, ex-diputado provincial y propietario, y D. JUAN BAUZA MARTORELL, del comercio y propietario.

Gerente-secretario: D. SANTIAGO DELGADO GARCIA, asegurador y publicista.

¡¡CON EL AHORRO DE 5 PESETAS MENSUALES!!

USTED PUEDE CONVERTIRSE EN PROPIETARIO DE SU VIVIENDA

Proteja el Ahorro Regional fomentando Riqueza Propia

Suscribiendo una póliza de 600 pesetas pagadera en DIEZ años, a cinco ptas. 90 cent. mensual, y pida detalles, prospectos, memorias y balances a nuestros agentes o bien en las oficinas centrales, local del ex-Banco de Préstamos y Descuentos. Plaza de Santa Catalina Thomás, N.º 43 (antes Mercado).

Trabajamos bajo el imperio de la ley y ella nos protege y ampara

El Consejo de Administración.

Y en los palcos y plateas de un teatro, la pura emoción de esta poesía pura, hecha de tristezas y añoranzas, recoge a un auditorio de cristianos en el mismo fervor de unción con que el moro escucha el relato en zocos bulliciosos y en harenos soñolientos, junto al rumor de los surtidores cantarines. ¡Las fuentes de Granada! Y el viejo, y el adolescente, y la novia, y el enamorado, se dejan engañar en la soledad de una hora quieta de silencio, por las nubecillas del pebetero de los ensueños, y, Pegasos, vuelven a volar por sobre los palacios de fantasía, por sobre los alcázares de perlas y los jardines fabulosos que si no existieron debieran haber existido.

¡Las fuentes de Granada! Y un joven poeta granadino, Francisco Villaespesa—alma mora unida con unciones cristianas,—de tanto escucharlas, aprende su idioma melancólico y les roba el secreto de sus leyendas contadas por la noche en voz baja. ¡Alcázar de la Alhambra! Y las mudas estancias solitarias vuelven a poblarse de una noche de luna, al paso del poeta, de fastuosidades y de magnificencias, que también le dicen sus ocultos secretos legendarios.

Y con estos retales de leyenda, el numen moro de este poeta cristiano teje el manto bordado de su áurea leyenda granadina; la gran leyenda evocadora de las fastuosidades indolentemente poéticas del emir Mohamed Alhamar, que más bien parece soñada a la sombra de una palmera o en la quietud perfumada de los harenos africanos que en la severidad de una alcoba cristiana, entre espirales de humo de *kedives*.

¡La Alhambra de Granada! Y mientras Boabdil continúa en su llanto milenar por sus palacios y sus cármenes abandonados, Francisco Villaespesa llora también sobre el silencio de estos salones árabes, que en tiempos supieron de los ricos alcañiles y de las repletas panoplias, de los perfumes de los pebeteros y de los desmayos de los surtidores, de la melodía de los versos y de los pies desnudos de las odaliscas.

¡Bello sueño, esfumado en el humo de los versos de Villaespesa, en el humo de la juventud de Villaespesa!

Francisco Villaespesa, poeta oriental con acentos castellanos, soñó toda su vida en ofrecer «una flor y una kasida» a un poderoso emir oriental en estas mismas estancias de la Alhambra de Granada. Pero, ¿adónde—si no era en sus ensueños—estaba ese emir oriental que volviese a las puertas de la Alhambra a recibir su rico presente de poeta en un kasida, en una flor?

Llevó sus sueños nostálgicos Francisco Villaespesa a otro Continente, un Continente joven y tumultuoso que, por serlo, escuchó, complacido sus cantos de poeta. Y en ese joven Continente, el poeta de las

evocaciones moriscas derrochó, con el humo de sus versos, con el humo de sus *kedives*, lo único que podía derrochar ya: su juventud y sus energías físicas. En ese joven Continente, Villaespesa se encontró un día viejo (viejo de achaques corporales, viejo de pobreza material).

Y regresó a España, a Granada—a su Granada,—a Madrid. Cargado con la riqueza de sus versos. Fijó siempre su deseo en el sueño áureo de toda su vida: ofrecer una flor y una kasida a un Jalifa moro en estas estancias de la Alhambra de Granada, que una noche revivieron sus pretéritas fastuosidades para que él las recogiera en la melodía de una leyenda dorada.

Pero, ¿adónde—si no era en sus sueños—estaba ese jalifa morisco que volviese a las puertas de la Alhambra a recibir su presente de poeta?

Y he aquí que, de improviso—como ocurre en las auténticas leyendas,—un jalifa con su séquito de moros notables, viene a España, a Madrid, a Granada. Y Francisco Villaespesa, olvidado de sus achaques, se viste el manto de su juventud, toma en sus manos el báculo de la juventud y marcha a Granada a presenciar la maravilla; a ver de nuevo—ahora con ojos de realidad—poblarse la Alhambra de blancos albornoces moriscos, a ver cruzar por sus estancias silenciosas a S. A. I. el Jalifa Muley Hassan, con paso silencioso y nostálgico, a sentir revivida su visión de aquella noche en que estos muros y estos cármenes y estas fuentes le contaron el secreto de sus leyendas en su idioma susurrante. A ofrecer, ¡por fin!—sueño el más bello de toda su vida,—su rico presente poético al jalifa oriental, que, nostálgicamente emocionado, pero sin rencores ya de raza en el alma, venía a suspirar en el cerro de Boabdil sobre las viejas glorias de Granada.

Sobre una lápida fijada en el muro que existe en la Cuesta de Gómez, en Granada, la mano trémula de Francisco Villaespesa ha grabado una dedicatoria al primer rey moro, Mohamed Alhamar, en presencia de S. A. I. el Jalifa Muley Hassan y su séquito de moros notables.

Villaespesa, el poeta de alma mora unida con unciones cristianas, soñó toda su vida en ofrecer «una flor y una kasida» a un poderoso jalifa junto a estos mismos muros de la Alhambra de Granada. Hoy su bello sueño se ha realizado.

Y he aquí que, andando el tiempo, probablemente otro vate, cansado quizá de tanto progreso técnico y de tanta moderna trepidación, se tumbará acaso en un diván, envuelto en el humo de un cigarrillo, a soñar con esta leyenda 1932, del jalifa moro y el poeta cristiano, que será: «La nueva leyenda del rey moro en la Alhambra de Granada».

ROSA ARCINIEGA.

El proceso de Moscú contra los ingenieros ingleses

Dada la importancia que adquirió tan interesante proceso reproducimos hoy parte del mismo de «La Correspondencia Internacional» continuando su publicación en los números siguientes.

Moscú, 12 de abril.

Al medio día ha comenzado en una sala especial del Tribunal Supremo de la U. R. S. S., bajo la presidencia del camarada Ulrich, el proceso de los saboteadores de las diversas centrales eléctricas soviéticas, ingenieros ingleses y especialistas rusos. En total, 18 personas.

El tribunal está compuesto por Martens y Dimitrief. La acusación está a

cargo del procurador general Vichinski y el fiscal adjunto, Roguinski.

Los acusados son defendidos por eminentes abogados miembros del Colegio de Moscú.

Uno de los acusados, Vitvitski, no puede asistir por estar enfermo. Su responsabilidad será juzgada aparte.

El acta de acusación

El acta de acusación declara: «La in-

Gran Vino-Tónico ANIBAL

formación hecha por el Departamento político de la U. R. S. S. sobre las varias averías súbitamente ocurridas en las estaciones eléctricas de Moscú, Tchéliabinski, Zúievo y Zlatoust, ha demostrado que estas averías son producidas por actos de sabotaje cometidos por elementos criminales que había entre los empleados del Estado, que han comenzado su actividad contrarrevolucionaria desde el momento de la llegada a Rusia del ingeniero inglés MacDonald.

Los principales acusados son: Vitvitski, Gussief, Kolinrevski, Sojorutchkin, Siewert, la señorita Kutuzova y los individuos ingleses: Gregory, Cushny, MacDonald, Monkhouse, Nordwuall y Thornton.

Durante un careo con el procesado Gussief, el ingeniero MacDonald ha reconocido como exacta la declaración de aquél, y que él había dicho claramente a Gussief: «Necesito informes sobre algunas ramas de la producción de guerra en las fábricas de Zlatoust», y que había encargado le proporcionase informes secretos sobre el trabajo de las secciones de guerra de la fábrica de construcciones mecánicas metalúrgicas,

especialmente sobre la importancia de la sección de obuses, sobre la cantidad de las municiones fabricadas y su tipo, y sobre la producción de las categorías especiales de los aceros utilizados para la fabricación de los armamentos.

La información ha demostrado que la actividad contrarrevolucionaria del grupo de saboteadores tendía a deteriorar el utillaje, para desorganizar la industria y debilitar el Estado soviético, a recoger informes secretos militares para utilizarlos contra el Estado, a percibir y distribuir gratificaciones para corromper a diferentes empleados de las centrales eléctricas del Estado.

Uno de los acusados, Gussief, jefe de la estación eléctrica de Zlatoust, ha reconocido su culpabilidad. Ha declarado que era hostil al régimen. Ha precisado después que había actuado, de acuerdo con las instrucciones que le había dado Thornton, que le había encargado de misiones secretas.

En la central Zlatoust se habían producido estos últimos años numerosas averías de motores y calderas.

(Continuará)

Del "Libro de Oro" de la Humanidad

Prométete a tí mismo

Ser tan fuerte, que nada pueda turbar la paz de tu mente.
Hablar a todos los que encuentres, de felicidad, de salud, de prosperidad.

Dar la sensación a todos tus amigos de que valen algo.
Mirar todas las cosas por su lado luminoso, y actualizar su optimismo en realidad.

Pensar solo en lo mejor, trabajar únicamente por lo mejor, y esperar exclusivamente lo mejor.

Ser tan justo y tan entusiasta con respeto al éxito de los demás, como lo eres con respecto al tuyo.

Olvidar los errores del pasado, y concentrar tus energías en las grandes conquistas del futuro.

Mantener siempre un semblante alegre y tener una sonrisa para todos los seres que se te presenten.

Emplear tanto tiempo en mejorarte a tí mismo, que no te quede ni un solo momento para criticar a los demás.

Ser demasiado grande para preocuparte, demasiado noble para sentir cólera, demasiado fuerte para sentir temor, y demasiado feliz para sentir la contrariedad.

Tener excelente opinión de sí mismo y proclamarlo así al mundo, no con palabras altisonantes, sino con grandes obras.

Tener el firme convencimiento de que el Mundo está a su lado, mientras se mantenga fiel a lo mejor que hay en sí.

Antes de hablar, pensar cuidadosamente si lo que vas a decir es verdadero, bueno y útil, y si no tiene estas tres cualidades, no decirlo.

(De una tarjeta editada en Año Nuevo de 1925 por varios teósofos norteamericanos.

PORTALS NOUS

Solares al lado del mar, lo más cerca de Palma.

INFORMES { M. Falconer.—Sindicato, 191
B. Vaquer.—Avda. Rosselló, 75

Si quiere visitar PORTALS NOUS
sin compromiso, llame al Teléfono 1-8-1-4